

(19) ES (11) (21) (22)	NUMERO	290807	(10) Y
	FECHA DE PRESENTACION		



ESPAÑA

**MODELO DE UTILIDAD**

1 - ABR. 1986

(30) PRIORIDADES: (31) NUMERO	(32) FECHA	(33) PAIS
----------------------------------	------------	-----------

(47) FECHA DE PUBLICIDAD	(51) CLASIFICACION INTERNACIONAL <i>B60T 1/14</i>
--------------------------	--

(54) TITULO DE LA INVENCIÓN  <p style="text-align: center;">CALZOS AUTOMATICOS</p>	
--	--

(71) SOLICITANTE (ES)  <p style="text-align: center;">DOMINGA FERNANDEZ ALONSO</p>	
--	--

DOMICILIO DEL SOLICITANTE  <p style="text-align: center;">Calle Sabadell, nº 109, Hotel, 28034-Madrid</p>	
---	--

(72) INVENTOR (ES)  <p style="text-align: center;">DOMINGA FERNANDEZ ALONSO</p>	
---	--

(73) TITULAR (ES)  <p style="text-align: center;">DOMINGA FERNANDEZ ALONSO</p>	
--	--

(74) REPRESENTANTE	
--------------------	--

MEMORIA DESCRIPTIVA

El presente modelo de utilidad se refiere a unos calzos automáticos que sirven, entre otras cosas, para: inmovilizar automáticamente a toda clase de vehículos impidiendo el deslizamiento fortuito de sus ruedas; evitar que un vehículo pueda retroceder ni un solo centímetro cuando su conductor efectúa una parada en una rampa o pendiente.

Más concretamente, la invención tiene por objeto la utilización de los aparatos inventados denominados "calzos automáticos" para: a) evitar que un vehículo pueda ponerse espontáneamente en movimiento impidiendo que puedan deslizarse fortuitamente las ruedas cuando un vehículo está y debe permanecer inmovilizado, bien porque se encuentre estacionado en una rampa o pendiente; se esté efectuando en el mismo un cambio de rueda, una reparación, carga o descarga o por cualquier otro motivo o circunstancia. b) Evitar que un vehículo pueda retroceder ni un solo centímetro cuando su conductor se ve obligado a efectuar, por diversos motivos, una o frecuentes paradas en una rampa o pendiente o cuando se encuentra subiendo un puerto de montaña y máxime cuando hace acto de presencia el hielo sobre la calzada.

Los vehículos salen de las cadenas de montaje dotados de toda clase de seguridad; seguridad que no resulta suficiente ya que se siguen produciendo accidentes con demasiada frecuencia, - entre otras causas, por, a) utilizar por calzos elementos naturales como piedras u otros; b) no utilizar calzos cuando se cambia una rueda o se efectúa una reparación mecánica y máxime cuando la persona que la realiza se ve materialmente obligado a permanecer debajo del vehículo; c) excesiva confianza de los conductores cuando dejan estacionado un vehículo en una rampa o pendiente.

La legislación vigente obliga a llevar calzos convencionales a los vehículos de 3ª clase; estos calzos convencionales - suelen estar guardados, cerrados bajo llave para evitar que sean indebidamente apropiados y estos calzos no están a la mano de la persona que los tiene que utilizar. Una vez estacionado el vehículo el conductor tiene que bajarse de la cabina y dirigirse al lugar preciso, abrir el candado o cerradura, sacar los calzos, - colocarlos y efectuar todas esas operaciones nuevamente, a la inversa, antes de poner el vehículo en marcha. Estas son algunas de las mayores causas de esta clase de accidentes.

Esta clase de accidentes y de peligros se pueden eliminar con la utilización de los calzos automáticos a que se refiere el presente modelo de utilidad. Los calzos automáticos a que se refiere el presente modelo de utilidad consisten en unas cuñas que van colocadas en las proximidades de las ruedas, a mayor o menor altura, en posición vertical, horizontal o inclinada, accionados por cables o cadenas, por brazos mecánicos o por cualquier otro procedimiento.

Los calzos automáticos pueden ser: rectangulares o de una forma geométrica irregular, de diferentes tamaños y de distintos materiales; en su parte inferior pueden ir dentados en forma quebrada para establecer un perfecto agarre con el suelo, o ir provistos de un material antideslizante. El número de pares de calzos automáticos puede variar según el número de ejes del vehículo si bien, normalmente, en cada vehículo se utilizarán dos pares de calzos automáticos que pueden ir ubicados en un mismo eje o en ejes distintos.

Los calzos automáticos se accionan a través de interruptores (calzos delanteros) y de conmutadores (calzos traseros). - Un piloto testigo, generalmente de color rojo, avisa al conduc-

tor cuando un calzo se encuentra en posición de aproximación o se encuentra inmovilizando el vehículo.

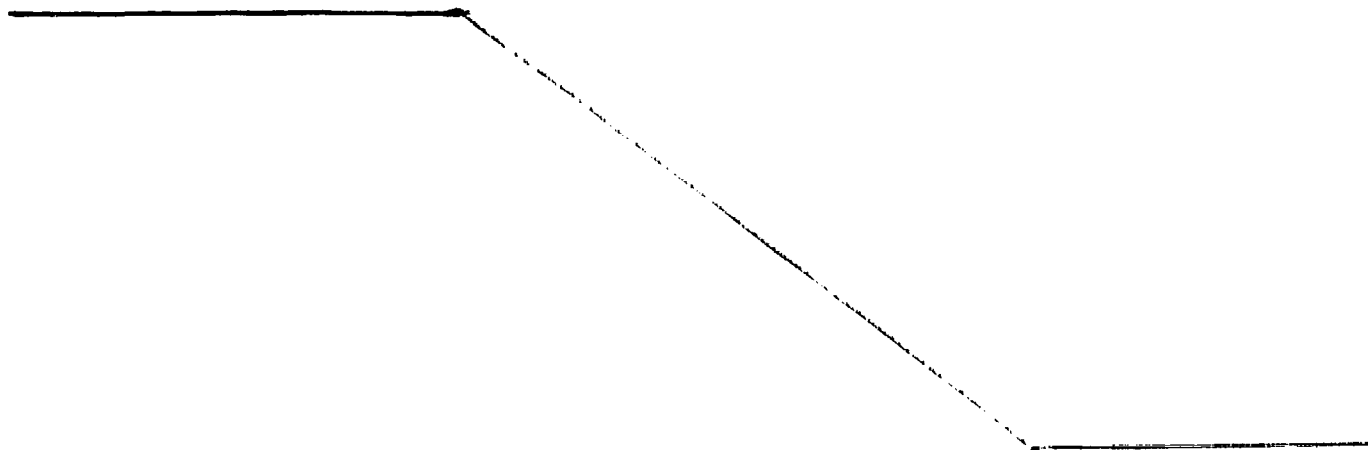
5 Cuando el conductor de un vehículo, subiendo un puerto de montaña y por diversos motivos, se vé en la necesidad de efectuar frecuentes paradas, con solo levantar la tapa o tapas de seguridad y pulsar la posición de aproximación las cuñas se colocarán automáticamente a solo uno o más centímetros por detras de las ruedas traseras; las cuñas se van deslizando suavemente por la calzada sobre su parte trasera inferior hasta que el conductor se vé obligado a efectuar una parada. En ese mismo momento las cuñas calzan automáticamente al vehículo. El conductor puede arrancar con toda normalidad de tal situación y en cuanto el vehículo se pone nuevamente en marcha las cuñas siguen ajustadas a uno o mas centímetros de las ruedas traseras; se siguen deslizando por la calzada sobre sus partes traseras inferiores hasta que el conductor se vea obligado a efectuar una nueva parada. En cuanto la dificultad haya pasado y se vea despejado el camino, en plena aceleración y sin detener el vehículo, con solo pulsar la posición de punto muerto, las cuñas retornarán a su posición de asiento.

10  
15  
20 Los calzos automáticos sustituyen a los calzos convencionales que exige la legislación vigente para los vehículos de 3ª categoría. En un futuro no muy lejano los calzos automáticos eliminarán por completo a toda clase de calzos convencionales "cuñas" y a toda clase de calzos naturales "pidras" que actualmente se encuentran abandonados en la via pública y que constituyen un verdadero peligro para la circulación.

25  
30 Para facilitar una explicación más detallada y una mejor comprensión de lo expuesto, se acompaña a la presente memoria -- descriptiva una hoja con un dibujo en el que se ha representado un caso práctico de la realización de los calzos automáticos, el cual se cita a título de ejemplo informativo y no limitativo del alcance del presente modelo de utilidad.

35  
40 En el dibujo: la figura -1- representa esquemáticamente a un motor que gira en ambas direcciones. La figura -2- representa a una cuña inmovilizando la rueda de un vehículo. La figura -3- representa un brazo que atraves de uno o más anclajes -- traslada a la cuña desde su asiento hasta el punto donde sea -- preciso en ese mismo momento, o viceversa. La figura -4- representa el asiento de la cuña. La figura -5- representa el cable.

45 Como se puede apreciar los calzos automáticos son constructivamente sencillos, su coste industrial es reducido; su manejo se limita a accionar un interruptor o un pulsador que se encuentran ubicados en el salpicadero o lo más a mano del conductor y debajo de una tapa trectora, su colocación en el vehículo no representa dificultad alguna y en cambio es incalculable la seguridad que ofrecen a todo vehículo que tenga instalados los calzos automáticos.



REIVINDICACIONES

Se reivindica como objeto del presente modelo de utilidad.

5 1.- Calzos automáticos, comprenden una cuñas que sirven, entre otras cosas, para dejar automáticamente inmovilizado a toda clase de vehículos. Posición de inmovilizado.

2.- Calzos automáticos que, con el vehículo en marcha, automáticamente se pueden situar o retirar cuando el vehículo se encuentra subiendo una rampa o pendiente. Posición de aproximación.

10 3.- Calzos automáticos que, en la posición de aproximación, las cuñas traseras automáticamente se sitúan a uno o varios centímetros de las ruedas traseras, se deslizan sobre la calzada y, en la subida a una rampa o a una pendiente, impiden que el vehículo retroceda ni un solo centímetro ya que las cuñas calzan automáticamente al vehículo en cuanto su conductor se vé obligado a efectuar una parada en medio de una rampa o de una pendiente.

15 4.- Calzos automáticos que pueden ser dos o más pares -- por vehículo; pueden ir instalados en un mismo eje o en ejes -- distintos; pueden ser de diferentes formas, medidas y materiales y pueden ocupar diferentes posiciones tanto en su forma como en su posición en el vehículo. Un piloto testigo avisa al conductor cuando un calzo se encuentra en posición de aproximación o en posición de inmovilizado.

20 5.- Calzos automáticos que pueden ser colocados o retirados a su posición normal a través de cables, cadenas, brazos mecánicos accionados por mecanismos eléctricos, neumáticos o hidráulicos o a través de cualquier otro procedimiento.

25 6.- CALZOS AUTOMATICOS.

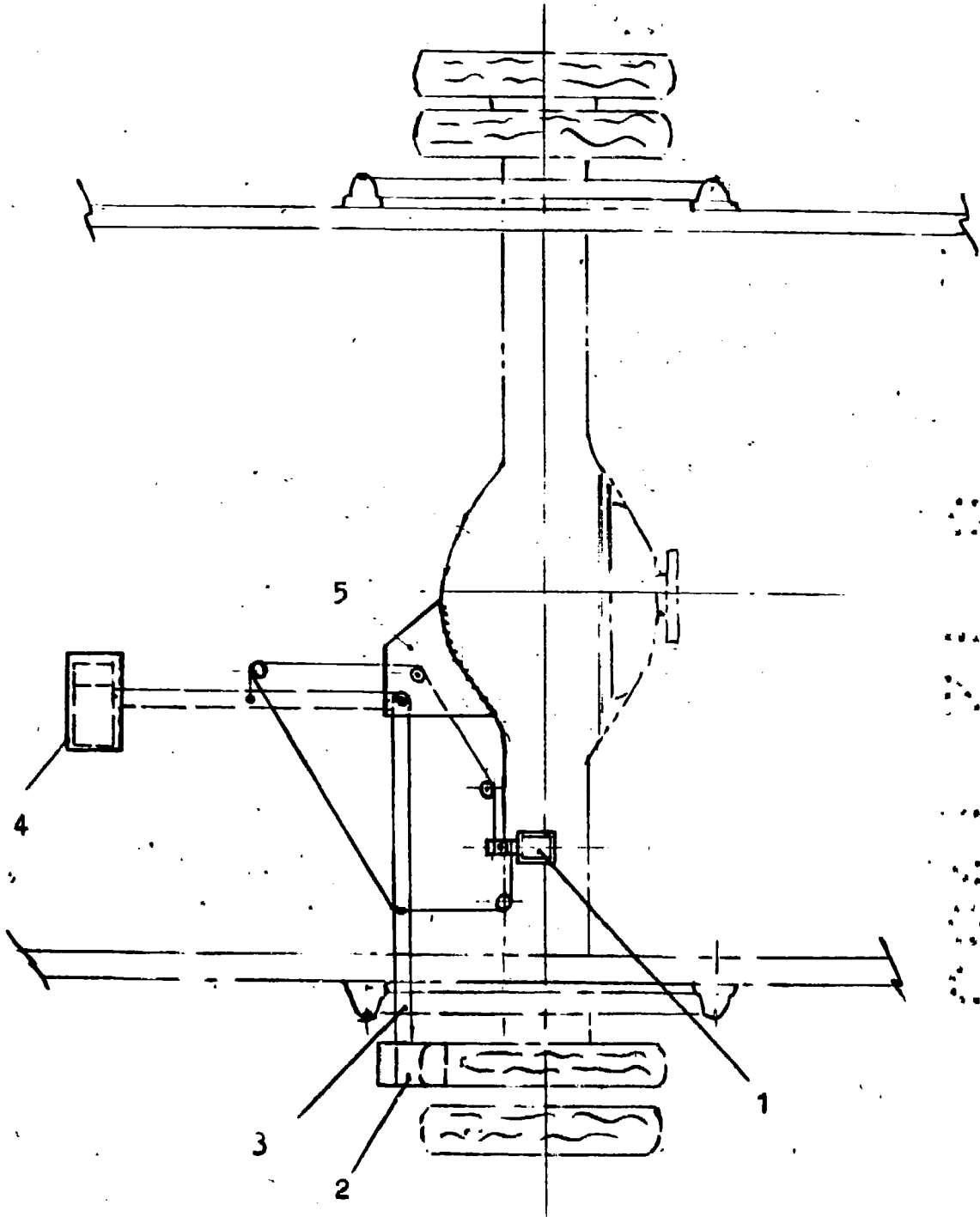
30 La presente memoria descriptiva consta de cuatro hojas mecanografiadas y una lámina con un dibujo.

Madrid a cinco de septiembre de 1.985



Fdo: Dominga Fernández Alonso





Madrid a cinco de septiembre de 1.985

*Dominga*